

Un aprendizaje que nunca termina

Andrea Ubal

Actriz y Profesora Escuela Teatro PUC



La carrera de un actor se desarrolla en público, pero su arte, en privado.

Goethe



Examen del curso **Movimiento I**.
Profesora: Andrea Ubal. 2000.

Hace trece años que formo parte de la Escuela de Teatro de la Universidad Católica. He sido alumna de pre-grado, ayudante, docente y alumna de post-título. Al reflexionar sobre lo que significa ser parte de esta Escuela como docente, no puedo dejar de pensar en mi experiencia como alumna. Esa ansiedad de los primeros años, la admiración por los grandes maestros, las ganas de descubrir cosas nuevas todos los días, la gran necesidad de decir, de expresar, el placer (y a veces la angustia) de estar sobre el escenario, son sensaciones que nos acompañaron en ese primer viaje.

Aunque son tiempos distintos, creo que las motivaciones de nuestros alumnos son similares a las que tuvimos por esos años.

Por cierto, algo han cambiado las cosas. Nosotros teníamos dos salas de actuación, en la actualidad, contamos con ocho. La admisión era bi-anual; por lo tanto, cuando estábamos en primer año, sólo existían, además, segundo y quinto año. Recién en tercer año pudimos recibir *novatos*. Eramos muy poquitos... pero la diversidad la podíamos encontrar fuera de las salas de actuación al co-

nocer y trabajar con los alumnos de otras carreras que compartían el Campus Oriente con nosotros.

Sin duda, nuestra escuela ha crecido y mucho, y el entusiasmo de los alumnos se ha multiplicado.

Estudiar teatro significa optar por algo incierto pero mágico a la vez. Es tomar la opción de una forma de vida, no solo decidir cómo ganarse la vida.

He tenido la oportunidad de trabajar en las áreas de Movimiento y Actuación con los alumnos de primer año, justo cuando vienen llegando con todas esas ganas y con algo de miedo. Admiro esa energía que traen estos nuevos actores; ellos nos tienen muchas cosas que decir y enseñar.

En el primer año de escuela, es mucho lo que sucede a lo largo de un semestre: hay un trabajo doble, que tiene que ver por un lado con entrar al mundo de la universidad, del teatro y asumirlo desde el punto de vista técnico y, por otro lado, incorporar el trabajo en equipo con todo lo que esto implica. A veces es muy dura esta primera etapa.

Nuestro trabajo consiste principalmente en guiar al alumno en este proceso de aprendizaje que es muy diferente al tradicional. Los profesores de

la Escuela de Teatro no enseñamos cómo se hace el teatro; debemos ir motivando de acuerdo a los objetivos y contenidos que corresponde al curso para que realmente los alumnos descubran en la experiencia el qué hacer y el cómo hacerlo.

En lo personal, ser partícipe de este proceso me mantiene en un constante aprender de Teatro. Sigo comprendiendo y descubriendo alguna palabra de algún director o profesor que en otro momento no entendí. Es un proceso activo donde cada uno de los alumnos aporta algo importante en mi camino por este oficio, de la docencia y también de la vida. Nuestro trabajo nos obliga a vivir intensamente el día a día y no repetirse, a plantearse nuevos desafíos, a la búsqueda de esa escuela ideal que aporte a la formación de estos actores de la mejor manera. El ser profesora es una gran responsabilidad, un compromiso frente a nuestros alumnos y a los verdaderos profesores. Me refiero a aquellas personas que estudiaron formalmente pedagogía y tienen muchas herramientas para enseñar.

Frente a la gran pregunta, ¿cómo se forma un actor?, el maestro Eugenio Barba dice que la respuesta estaría en re-

solver cómo se transmite una herencia. Y esto cobra sentido en este momento cuando nuestro Teatro de la Universidad Católica está cumpliendo sus 60 años. O sea, ha pasado a ser un adulto mayor, respetado y ejemplificador.

La tradición de una institución son las personas, su historia, su experiencia. Es el espacio vivo: en este caso, el teatro y nuestra escuela de teatro.

Si bien el fenómeno del teatro se produce sobre el escenario cuando



Curso **Actuación I**. Trabajo de observación del sindicato de prostitutas. Profesora: Andrea Ubal. 2003.

algo sucede entre el actor y el público, debemos comprender que para nosotros no sólo se reduce al espectáculo. Nuestros recuerdos y aprendizajes más profundos están en una sala de ensayo, en una sala de clases, en una conversación, cuando estamos en el teatro como público, cuando leemos y comprendemos lo que escribe alguna persona de teatro que ha recorrido otro camino. En eso radica el verdadero arte del actor.

El hecho de formar parte de este proyecto que ya cumple seis décadas nos sitúa en un lugar privilegiado, donde el teatro se sigue construyendo día a día, se convierte en un fenómeno activo donde cohabitan distintas generaciones, y la diversidad nos permite seguir creando.



Curso **Actuación I**. Trabajo de observación **Escuela de ciegos**. Profesora: Andrea Ubal. 2002.

Curso **Actuación I**. Profesora: Andrea Ubal. 2002.



Examen del curso **Movimiento I**. Profesora: Andrea Ubal. 2000.

El teatro es un espacio de reflexión, de investigación, de búsqueda del ser humano. Y hay que aprovechar cada instante del acto teatral para investigar, para autoconocerse y conocer a fondo al personaje.

Andrés Pérez

La iniciación del oficio de actor. Actuación I

Partimos de la base que el aprendizaje es efectivo cuando adquiere significado para el alumno y de este modo pueda manejar las herramientas que se le ofrecen para potenciar sus propias habilidades e identificar y fortalecer sus debilidades.

En la práctica teatral integramos

la información, el conocimiento, a través de tres fuentes:

En primer lugar la **percepción**, que es el descubrimiento a través de nuestro cuerpo dotado de sentidos. Luego la **intuición**, que corresponde a nuestros reflejos intuitivos, la influencia de las emociones y los sentimientos sobre nuestro corazón. Por último, la **razón**, es decir las fuentes intelectuales de la investigación artística.

Nuestros alumnos llegan a la escuela buscando principalmente aprender desde la razón. Esa es la primera gran dificultad que debemos enfrentar en conjunto; el alumno debe obviar el **entender** de una forma racional y avocarse a **investigar**, para así llegar a **comprender e integrar** a través de la experiencia.

El punto de partida para conseguir nuestro objetivo es el trabajo del entrenamiento:

A través del **training** los alumnos comienzan a re-conocer su cuerpo y capacidad de movimiento, a buscar una inteligencia física en relación al trabajo específico del teatro.

Como dice Eugenio Barba, comienza la **re-colonización del cuerpo**. No basta con hacer ejercicios físicos, de flexibilidad o cardiovasculares. La búsqueda se orienta además a despojarse de las resistencias físicas, a conseguir un cuerpo presente, un cuerpo

atento, que se pueda desarrollar y tener vida sobre un escenario.

Aquí es dónde comienza a aparecer el concepto de **energía**, que es lo que otorga esa presencia al actor. La condición de presencia física total es la que el alumno-actor debe encontrar en el momento de la representación, y tiene relación con el cómo se utiliza el movimiento en el tiempo y en el espacio.

El training se transforma en una instancia de transmisión de información, de conocimiento de técnicas y tiene como función, además de promover la conformación de grupos de trabajo, conocerse en la práctica, trabajar la concentración, la precisión, la alerta sensorial, la imaginación, la capacidad de decidir, de seleccionar, de arriesgarse, el ponerse constantemente a prueba.

Trabajamos basándonos en tres ejes fundamentales:

■ Conocimiento

La etapa de percepción a través de la cual se logra una toma de conciencia de sí mismo y el entorno. Utilizamos principalmente el método de la observación; a través de este medio, el actor logra incorporar a su mundo interior un universo particular.

■ Expresión

Cuando aparece la necesidad de expresar, comienza la etapa de búsqueda y descubrimiento. Las condiciones que se deben desarrollar son: escuchar, proponer, aceptar.

En esta etapa, el actor trabaja con el material que le resuena. Intentamos hacer presentes las relaciones percepción/expresión e impresión/expresión. En el curso de Actuación I, proponemos a los

alumnos ejercicios con distintos estímulos. Así, el punto de partida puede ser una observación, una música, un cuento, una foto, una noticia, etc...

■ Elaboración

Esta es la etapa creativa. Tiene que ver con aprender a seleccionar, re-crear, ordenar, tener un punto de vista, traducir la información para poder llevarla al escenario.

Vemos cómo los ejercicios se transforman en un medio para:

- Resolver un problema a partir de un estímulo determinado.
- Poner a prueba la capacidad creativa y de resolución conformando un equipo.
- Ayudar al descubrimiento de una identidad frente al trabajo.
- Estimular la utilización de la reflexión y la acción.
- Tener un pretexto para asumir un riesgo.
- Poner en práctica el *bagaje* que se ha encontrado durante todo el primer año (el *bagaje* es la información, la experiencia, el conocimiento que se ha podido integrar hasta ese momento).

- Crear y sustentar un personaje.
- Encontrar las potencialidades y deficiencias de cada actor.
- Elegir un estilo para desarrollar el ejercicio. Este debe ser coherente con las acciones físicas y verbales que realice.

Al final de este curso se pretende que los alumnos sean dueños de un cuerpo expresivo, sensible y vital sobre el escenario; sean personas conscientes de sí mismos, de sus proyecciones y de sus debilidades; sean alertas, creativos y tolerantes. Y más que nada, sean capaces de dar vida a un personaje, con un estilo propio formado a partir de los conocimientos, de las experiencias recibidas y también, de acuerdo a las características únicas e irrepetibles de su propio ser. ■

Curso **Actuación I**.
Trabajo de observación
de un circo. Profesora:
Andrea Ubal. 2003.



Fotografía: Francesca Accalino